

EL OBRERO MUNICIPAL



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Secretaría número 25
Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

Organo de la Agrupación de Obreros Municipales, Similares y Afines
SECCIÓN DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES
Año IV Madrid, 20 de junio de 1925 Núm. 43

DIRECTOR:
CEFERINO ORTIZ COLMENERO
Toda la correspondencia se dirigirá a este compañero

Actitud lógica

Aunque haya quien la califique de intransigente, es perfectamente lógica la conducta que con los Sindicatos obreros católicos observan los trabajadores organizados, a quienes anima no sólo el propósito de disminuir la explotación patronal, sino el pensamiento de suprimirla, creando en su lugar un régimen de solidaridad y de justicia.

¿Cómo han nacido las Sociedades obreras católicas? ¿Qué fin es el que persiguen?

No nacieron dichas colectividades a impulsos de los asalariados movidos por su precario estado económico. Diéronles vida elementos patronales, unidos con elementos clericales. ¿Cuándo? Cuando vieron esos elementos que los trabajadores, acuciados por una desenfrenada explotación que les obligaba a trabajar largas jornadas y a cobrar por ellas ínfimos salarios, se unieron y organizaron para ponerla coto y emprender rumbos emancipadores.

¿Cómo no se crearon antes los Sindicatos obreros católicos? ¿Cómo curas y patronos no se pusieron de acuerdo para organizar a los proletarios en tiempos anteriores al movimiento contra la explotación patronal de los obreros de la tierra y de los obreros de la industria? Pues sencillamente porque entonces tales Sindicatos no tenían razón de ser. Esta se la dieron las reclamaciones de los trabajadores organizados a quienes los explotaban y las huelgas a que recurrieron cuando no eran aquéllas atendidas.

Se crearon, pues, dichos Sindicatos, no puesta la vista en el mejoramiento de los desheredados—de perseguir ese fin hubieran debido crearse antes—, sino con el propósito de atajar el movimiento obrero que se había producido contra la clase explotadora.

Esto, como es natural, lo niegan sus fundadores; pero enfrente de su negativa están los hechos afirmándolo rotundamente.

¿Quiénes tomaron la iniciativa para crear los referidos Sindicatos? Curas, patronos o gente beata. Si alguna vez a han tomado elementos obreros, éstos fueron impulsados o dirigidos por aquéllos.

¿Cómo se han reclutado los afiliados a los Sindicatos aludidos? ¿Por la persuasión? ¿Por el convencimiento? No. Se ha llevado gente a ellos mediante ofertas de trabajo, distribución de mezquinos donativos y a veces recurriendo a la coacción. En los pueblos pequeños se ha lejado sin trabajo a los obreros que desatendían las excitaciones de los que patrocinaban tales organismos o eran miembros de Sociedades genuinamente proletarias.

¿Qué papel han desempeñado en las

huelgas los susodichos Sindicatos? El de auxiliares de los patronos, a quienes han facilitado brazos para suplir los de los huelguistas.

Y en la política, ¿por qué se han distinguido y se distinguen? Por servir de comparsa a la gente más reaccionaria, y principalmente al elemento clerical. Este fué el que, en nombre de los Sindicatos a que nos referimos, realizó el acto estúpido e inhumano de protestar contra el subsidio a las parturientes obreras no casadas y de pedir al Directorio, aunque lo pidió en vano, que las excluyese de tal auxilio.

Además, en las filas de esos Sindicatos se acoge con fruición y se les otorga puestos de preferencia a los individuos de las organizaciones obreras que se han marchado de ellas por no encontrar en las mismas ambiente favorable a sus ridículas pretensiones, o que han sido expulsados por disponer de lo que no les pertenecía, o por ser traidores a la causa del trabajo.

Organismos que así se han formado y que se conducen de la manera que acabamos de exponer, ¿tienen derecho a que se les considere como colectividades proletarias animadas del deseo de mejorar la situación de la clase trabajadora? Ninguno. Y hagan los esfuerzos que hagan por aparentar otra cosa, son favorecedores del capitalismo y, por consiguiente, enemigos de la causa que defiende el proletariado militante.

Y siendo eso, enfrente de ellos estarán siempre la Unión General de Trabajadores, el Partido Socialista y todos los explotados que sientan ansias de ver a su clase libre de todo yugo.

Y lo estarán también todos los individuos que sustenten ideas progresivas, ya que el fondo de los Sindicatos católicos es profundamente reaccionario.

PABLO IGLESIAS

(De El Socialista.)

Cosas de limpiezas

Además de los emboscados a que nos referíamos en el número de Primero de Mayo, existen otros muchos que no prestan el servicio de barrido con arreglo a la credencial. Entre éstos merecen el público conocimiento con su actual entretenimiento los siguientes:

BARRENDEROS QUE NO BARREN

En el Ayuntamiento: Los operarios de primera número 353, de segunda 194 y de tercera 235, 296 y 312.

En el Matadero: Uno por cada zona.

En el Retiro: Dos por cada zona.

En el Cementerio: Cabo número 2 y los

operarios de primera 243 y de tercera 212 y 276.

En distintos lugares: Los operarios de primera y segunda números 51 y 283, en la vigilancia de carros; el de tercera 314 y aprendiz 24, de lavacoches; el operario de tercera 317 y el llavero 4; el llavero 55, en el Parque Norte; cabo 7, haciendo muebles para el celador señor Cerezo (¿es así como se cumple, señor Presidente?), y el capataz Tomás Sánchez Lisana y el cabo León de la Iglesia, brillando por su ausencia en los tajos y cobrando puntualmente en las taquillas los días de pago.

Además, para terminación de esta di-rección inmoral, quedan por consignar los de la primera Zona números 226 y 227, de segunda, y 69, de tercera, y número 15, de primera, de la quinta Zona, a los que no se les ve en los tajos y otros muchos operarios que están repartiendo avisos de multas.

Y a otra cosa...

Y... vamos con lo mismo, es decir, con una continuación del aspecto edificante anterior. De antemano lo hemos dejado como colofón de estas cosillas de Limpiezas. Véanse las muestras:

PARQUE CENTRAL

Relación numérica del personal del barrido de este Parque que está dedicado a otros entretenimientos con notorio perjuicio de la limpieza pública.

OPERARIOS DE PRIMERA

Números 99 (peón), 136 (idem), 139 (idem), 214 (se ignora), 225 (hojalatero) y 258 (idem).

OPERARIOS DE SEGUNDA

Números 7 (albañil), 11 (se ignora), 30 (peón), 54 (se ignora), 62 (idem) 102 (barbero), 103 (incineración de basuras), 104 (ordenanza), 165 (descargador), 217 (peón), 228 (mecánico), 271 (idem), 289 (se ignora) y 294 (peón).

OPERARIOS DE TERCERA

Números 40 (portero), 44 (idem), 108 (albañil), 109 (idem), 158 (se ignora), 247 (idem), 272 (idem), 275 (idem), 282 (lavacoches), 303 (Almacén), y 313 (portero).

Por lo que exponemos y llevamos expuesto en números anteriores, se puede calcular que entre retenes y emboscados hay más de 200 hombres que faltan del servicio general, por cuyo motivo no se pueden cubrir casi ningún día las Secciones.

LA SECCIÓN

Prestimanía jocosa

El cero es un guarismo que se presta mucho a las operaciones de los prestimanos; flexible y resbaladizo se adapta al juego de escamoteo, ya plegándose o mostrando su ventrudo relieve, según convenga, en la mágica mano del operador ante el natural asombro de los espectadores. Puesto con habilidad tras de otro guarismo distinto, siempre es jugoso; pero según el sitio donde se celebre el juego—administración o circo—, según la cifra total, produce estupor o hilaridad. Pero de todas formas su poder es irremisiblemente hiperbólico.

Hay operadores que asientan y cifran en el mágico poder del cero toda su grandeza. La demostración ha circulado por toda la prensa estos días pasados. Véase sino hecha por un Presidente solicitando la subvención del Ayuntamiento en la que manifiesta que la Agrupación del ramo de Limpiezas de la Federación tiene ¡¡¡8.000 afiliados!!!

Ahí es nada; mas esta vez al operador se le ha visto la trampa urdida para poner un buen parche a la Caja social. ¿No le hubiera sido mejor, velando por los fueros de la Verdad y la Justicia, haber puesto los tres ceros antes del ocho? Porque, francamente, por nuestra parte, en lo de la subvención estamos plenamente de acuerdo en que la perciba, pero en lo de basarla en los fantasmagóricos 8.000 afiliados nos parece un asalto en toda regla al estilo andaluz—manta zamorana y trabuco naranjero—al Municipio madrileño. Por lo pronto, será cosa digna de ver la declaración enviada a la Federación Nacional.

El asunto de los traslados

Por unas referencias particulares conocemos algunos puntos de la contestación dada por el Alcalde a nuestro amigo Arteaga por su denuncia relativa a los traslados del personal de Inspecciones Sanitarias.

Según nuestros informadores, la contestación es un alegato en pro de nuestra oposición a los citados traslados por considerarlos un error burocrático que va en perjuicio del personal y del servicio, pues en la mayoría de los casos todos han sido trastornos y perjuicios; al través de la lectura del documento se vislumbra que ha sido sorprendida la buena fe tanto del Alcalde como del delegado de Arbitrios por algún o algunos intrigantes que han querido vengar agravios personales, si así se les puede considerar al hacer justicia en el cumplimiento del deber.

Hemos visto que para justificar el nuevo traslado de nuestro buen amigo Francisco Ruiz al punto que ocupaba antes de comenzar la danza del personal, se

alega los perjuicios que se le irrogan por la enorme distancia que media entre su domicilio y el sitio donde iba a prestar su servicio; si a éste, nuestro amigo, se le reconocen los trastornos que se le irrogan, ¿por qué—cumpliendo con la ética profesional—no se hace lo mismo con el resto?

Por la contestación dada por el señor Alcalde se desprende que el personal no ha de salir de su Zona, y cuando así ocurriese, que se tenga en cuenta causarle el menor perjuicio posible; referente a la contestación dada por el señor Delegado al caso concreto de Francisco

Ruiz, nótase el buen deseo de no causar los perjuicios que se causan al personal en la actualidad, toda vez que a la administración no se la lesiona.

LA SECCION

ADVERTENCIA

Se ruega a todas las personas y entidades que reciban esta publicación, a fin de que no sufra ningún extravío, que nos comuniquen los errores que observen en las direcciones para subsanarlas.

De igual forma—en nuestro deseo de fraternidad y aproximación—agradeceremos las indicaciones que se nos hagan respecto a las entidades hermanas (no importa el matiz social) que no la reciban

Las Sociedades benéficas madrileñas y las Mutualidades Obreras

Inspirados en un notable artículo titulado «Problema Social», publicado en el periódico independiente *El Ibérico*, fecha 2 de marzo y suscrito por un compañero funcionario de Inspecciones Sanitarias, nos conmueve la idea de pensar serenamente, sin apasionamientos, la gran diferencia que existe entre la mayor parte de las Asociaciones de servicios médico-farmacéuticos y de entierro que funcionan en Madrid, y las Sociedades mutuas de obreros que ofrecen su asistencia de idénticos o parecidos fines, además de otros beneficios de grandes y positivos alivios para las clases trabajadoras.

Las primeras, o sea las de orden general benéficas, creadas para la asistencia pública de toda clase de enfermedades, las describe nuestro insigne compañero por un análisis completo del Doctor J. Alvarez Sierra, persona de profundos conocimientos en dicha materia, y de cuya sinceridad no puede dudarse por las declaraciones expuestas en la Prensa como lamentaciones de un sistema completamente equivocado y de efectos contraproducentes en la misión sagrada que requiere su fundación y funcionamiento, que más que benéficas fueron siempre convertidas en entidades de industria, aun cuando estén dentro de la reglamentación y garantía de su inscripción en el registro de la Jefatura Superior de Comercio y Seguros, que no evita las grandes deficiencias en el cumplimiento de tan delicada misión con el más grave peligro de la vida y la salud de los asociados, según el ilustre Doctor Alvarez Sierra, conocedor, como hemos dicho, del mecanismo interior de estas Sociedades, expuesto en todo momento a sufrir en el orden económico y su deficiente organización los más lamentables contratiempos en la cumplimentación de su cometido, cosechando un descrédito entre sus asociados por el abandono y desinterés con que son tratados en aquellos momentos de más angustiosa necesidad de la Ciencia y la asistencia facultativa para recuperar la salud perdida.

Nosotros, por nuestra parte, vemos con verdadera simpatía las sinceras declaraciones del noble Doctor J. Alvarez Sierra y reconocemos el alto mérito que encierran para el interés de las clases humildes, que son generalmente las víctimas de tales negocios, sufriendo las fatales consecuencias de inicuas especulaciones. Ya sabemos que esta clase de So-

ciudades, como dice muy bien el Doctor, en el extranjero tienen una organización admirable, cuentan con hospitales y casas de salud para toda clase de enfermedades con todos los adelantos modernos, y son modelo de organización y administración que garantiza el bienestar de los enfermos, teniendo la confianza en las curaciones más difíciles y peligrosas.

No ocurre lo mismo con las que existen de esta clase en la Corte; aun cuando no puede proclamarse su completa perfección hay algunas que merecen algún elogio, porque si bien se interpone a su desarrollo grandes obstáculos por falta de personal facultativo para nivelar su vida económica, en cambio, el que puede subsistir dentro de su débil organización se multiplica para atender fielmente y en lo que es posible el exceso de trabajo que están agobiados para quedar en el mejor lugar, atendiendo asiduamente a sus enfermos, aplicando buenos medicamentos y cumpliendo con toda seriedad todos sus compromisos para conservar un crédito difícilmente sostenido por la escasez de elementos, como ya tenemos indicado, y que son necesarios imprescindiblemente para que las mencionadas entidades fuesen modelo de los fines para que fueron creadas.

A pesar de tan grandes esfuerzos, estas Sociedades no pueden igualarse a las de la Mutualidad Obrera, y existe gran diferencia entre aquéllas y éstas, que obedecen a una organización propia, con sus intereses comunes y la intervención directa de sus asociados en todos los actos de administración, dirección y aplicación de los reglamentos; ya sea para la asistencia facultativa como para las demás necesidades que requiere la protección en las eventualidades desgraciadas a que está constantemente expuesto el pobre trabajador y los modestos empleados que viven al día con míseros sueldos o jornales con los que no pueden atender a las más perentorias necesidades de la vida.

En honor a la verdad, sin apasionamientos de idealismos, hemos de hacer constar la gran satisfacción que nos produce la existencia de dichas entidades benéficas, constituidas para tan humanitarios fines en la Casa del Pueblo, donde encuentran los obreros, si no las seguridades de un porvenir próspero, por lo menos grandes alivios para remediar en lo posible el mal profundo y doloroso

que ocasiona la miseria y la escasez de medios de vida, con la esperanza de no ser sumidos en los días amargos de la desgracia en el más triste abandono, por cuyas causas no cesaremos en recomendar a nuestros compañeros, obreros y empleados municipales, estrechen la unión indisoluble que pueda constituir aquellas ventajas que ofrece la mancomunidad de todos los elementos que dependen del trabajo en una sola colectividad, y de la nada, con el pequeño óbolo o cuota que cada uno aporte en la mensualidad, pueda llegar un día en que se consiga obtener un capital suficiente para contrarrestar y hacer frente a todas las desgracias y contingencias que puedan sobrevenir a los honrados y leales trabajadores.

Debemos consignar que además de las Sociedades benéficas domiciliadas en la Casa del Pueblo existen muchas fuera que funcionan en un régimen particular de cada una de estas Asociaciones con diferentes y variadísimos conceptos de aplicación, pero con el mismo objetivo de proteccionismo para todos sus asociados. Es en extremo doloroso que en el personal de Inspecciones Sanitarias tan castigado por toda clase de enfermedades a consecuencia de las inclemencias del clima y el tiempo, en determinados servicios, por estar a la intemperie, sufriendo intensos fríos y humedades, no se haya constituido una Sociedad de Socorros mutuos como otras que funcionan en Secciones de la misma Agrupación domiciliada en la Casa del Pueblo, cosa que debía hacerse por espíritu de conservación y atendiendo a la desconsideración de que es objeto generalmente dicho personal por los que debían ser sus protectores cariñosos y decididos amparadores de sus desdichas, aun cuando no fuese más que por la abnegación que siempre demostramos en el trabajo, la respetuosa obediencia, y el sufrimiento para cumplir fácilmente con el deber que a todos está encomendado. Hoy están colocados los primeros jalones para formar una Sociedad benéfica de Socorros mutuos en la Casa del Pueblo; el que suscribe este artículo tiene presentado a la Junta Directiva de esta Sección un proyecto y reglamento de Mutualidad que aportará a los asociados positivos beneficios; es preciso estudiarlo, introducir reformas si hace falta, y aprobarlo, para asegurar el remedio de este sufrido personal en sus desgracias, sino crearemos una vez más que son la esencia de la negligencia y el abandono suicida de sí mismos, y los émulos que gritan: ¡vivan las caenas!

INIGO SALAZAR

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

abierta para atender a los gastos que ocasione el recurso de los compañeros de Incendios, Mariorell y Pardo

Suma anterior: 98,15.

J. Valentín, 1 peseta; A. Rodríguez, 0,30; A. Septien, 0,25; V. Alvaro, 0,50; G. Mora, 0,25; A. Mateos, 0,50; M. Barajas, 0,35; F. Grande, 1,00; F. Calvo, 2,00; M. Alvarez, 1,00; L. Alvarez, 1,00; L. Díaz, 1,00 y un empleado, 0,75.

Total: 108,05.

Continúa abierta la suscripción.

Se manifiesta a los compañeros que deseen cooperar con su óbolo a la reparación del mal causado a los citados compañeros que se admite todo donativo, por modesto que sea éste en su cuantía.

A cada cual lo suyo

En nuestro número extraordinario, dedicado a la Fiesta del Trabajo, por un error en la interpretación del manuscrito apareció firmado el artículo titulado «La Federación Nacional de Obreros Municipales tendrá que orientarse por la lucha de clases» por un desconocido Doctor Collilla. Enemigos de toda agua bautismal, es nuestro deber hacer constar que, el citado, débese a la pluma de nuestro estimado compañero y notable galeno Doctor Milla.

DE INSPECCIONES SANITARIAS

El día 16 celebró Junta general dicha Sección, tratándose asuntos de alguna importancia, tal como los traslados, por los cuales la mayoría del personal está disgustado, pues ha sido una medida que no ha satisfecho a nadie, o casi nadie, y el servicio poco o nada habrá ganado.

Es verdaderamente desalentador que a una Junta general, y más en este caso, donde se trataban asuntos de tanto interés no sea mayor el número de asistentes al acto, y nos hace pensar con pena que el Cuerpo de Inspecciones, en lo que se refiere a su personal, es un Cuerpo amorfo, sin vida; así lleva el pago y así se ve atendido. Por este camino llegaremos a ser los parias del Ayuntamiento, si es que ya no lo somos.

No se culpe a las Directivas de que nada hacen, que eso es muy cómodo para algunos. En un cuerpo muerto no hay quien opere, y en este caso se encuentran los que están al frente de esta Sección: es un caso patológico, no sabemos si irremediable, aunque no lo creemos; las circunstancias actuales así parecen demostrarlo; yo, a pesar de todo, tengo fe en que saldrá de su letargo, de su muerte aparente. Tal vez habrá que inyectarle fuertes tónicos; pero llegará a recobrar la vida y el vigor que hoy no tiene. Dándose cuenta los compañeros de lo que es su deber y conveniencia, esta Sección llegará a ser lo que debe ser, lo que le corresponde dentro de la organización obrera.

Se habló, entre otras cosas de interés, de los traslados, conviniendo todos en que al personal se le ha causado grandes trastornos y molestias (y las que se le causarán si no se remedia) sin que el servicio haya ganado nada, sino todo lo contrario, pues el personal acoplado según sus aptitudes siempre prestará mejor servicio que adonde se le mande sin conocer el terreno, como ocurre en este caso.

Lo que más extrañeza causó fué que a pesar de los informes en contra de tres Jefes (según referencias), los más antiguos y conocedores de los servicios, los traslados se han verificado.

Se acordó un voto de confianza a la Comisión que se eligió para que hiciera las gestiones más convenientes sobre el asunto con vistas a la buena marcha de los servicios en primer lugar y para que el personal salga lo menos perjudicado posible, pues aquí lo principal es que por las distancias se causa a muchos una merma de consideración en los jornales, y como está bien demostrado que son insuficientes, esta es la cuestión a resol-

ver: armonizar el buen servicio con el menor perjuicio del personal.

Se eligió como delegados de la Sección a los compañeros Septien, Esteban, Ligerero, Villaseca y Cándido López.

Deseamos a dichos compañeros acierto en sus gestiones y que logren despertar la modorra que hoy invade a los afiliados.

ERREK

“El Eco Municipal,”

Hemos recibido el primer número de *El Eco Municipal*, publicación, al parecer, mensual, órgano de la Asociación Instructiva de Obreros y Empleados Municipales de Santander.

Gratamente sorprendidos con su concepción y vario contenido, esencialmente municipal, recomendamos su amena e instructiva lectura a todas las entidades y grupos municipales de la Península.

Conocedores de los obstáculos con que tropiezan en su desenvolvimiento esta clase de publicaciones societarias, felicitamos efusivamente a los compañeros afiliados a la entidad propietaria, deseándoles toda suerte de prosperidades y acierto en la vida de su publicación.

El Socialismo en los Municipios

El tratamiento a dar al personal de los Ayuntamientos y la función social que aquél debe desempeñar no es una de las cuestiones más nimias del municipalismo. Es quizá una de sus partes vitales. Pero al mismo tiempo, y aunque parezca simplista, consignaremos su solución entre las más sencillas. Bastaría con que los empleados municipales, sin distinción de especialidad ni categoría, manifestaran un espíritu de clase como trabajadores; bastaría con que se incorporasen a la gran masa del proletariado organizado, afirmándose con él por una sociedad mejor. Tener espíritu de clase supone un sentimiento de solidaridad con los demás, es hacer suyos los intereses de la colectividad, es luchar por que la obra civilizadora de la evolución de las fuerzas económicas y sociales siga su curso normal, ya que todo estancamiento es síntoma de decadencia. Por el Sindicato de clase —dejando fuera de nuestras consideraciones Sociedades corporativas exentas de idealismo y de proceder bastardos—, viviendo la vida social y laborando por el bien común, la organización sindical de los funcionarios municipales daría al traste con los comisionistas caciquiles donde existieran. Pues si efectivamente algunos Ayuntamientos «hacen» el personal que mejor pueda servir sus conveniencias políticas, no es menos cierto que el personal puede «hacer» los Ayuntamientos que mejor sirvan los intereses de la población.

Porque los empleados municipales callan y aparentan con su silencio menosprecio por el interés general, ocurre hoy que el contribuyente pobre se aproxima al ventanillo murmurando maldiciones contra el empleado irresponsable que le cobra unos dineros por un pedazo de papel.

Porque los empleados municipales ca-

llan y desatienden la lucha de clases, que da espíritu de independencia, aviva la dignidad profesional y despierta el sentimiento de responsabilidad, ocurre hoy que cuando al transeunte le salpica a la cara el barro de la calle, truena contra los empleados municipales, que la prensa burguesa le ha dicho son unos «perezosos», sin hallar aviso contrario por ningún lado. Pero si los empleados municipales estuvieran organizados en Sindicato de clase, serían fuertes, independientes, y conociendo la residencia de los engranes defectuosos en el aparato municipal, lo pregonarían por calles y plazas, y entonces el ciudadano de la calle, que, ocupado en sus negocios, en su trabajo, en sus quehaceres, no sabe más que lo que quiere decirle «su periódico», se enteraría, sabría por qué si paga bien se le sirve mal y consideraría como únicos responsables a los agentes caciquiles, incapaces, vagos y tramposos, que han acaparado mediante la corrupción, la estafa y la violencia, el gobierno de las ciudades para salvaguardia de intereses de ruinosos y baja política.

Tan intensiva, tan poderosa, tan influyente era la actuación del organismo sindical de los empleados municipales ingleses, que allá por el año 1900 los conservadores acariciaron la idea, y llegaron a formular incluso la proposición, de que se privara del voto a cuantos vivían del presupuesto municipal. Pero se advirtió en seguida que son muchos los que viven o pueden vivir del presupuesto municipal, y que el veto alcanzaría a mucha gente. Además de ser impracticable hubiera sido inhumano, antipolítico, incivil. Si el acaparamiento de los instrumentos de trabajo por los capitalistas ha creado en la vida económica dos clases antagónicas y opuestas que no desaparecerán sin que antes preceda la extinción de las causas de su origen, la ley común no puede distinguir entre ciudadanos, y así lo quiso el establecimiento del sufragio universal. Luego fracasó aquel intento de los conservadores por su aspecto regresivo e incivil.

Menos podría producirse hoy que la evolución social plantea en la industria privada el control sindical, el sistema de delegaciones obreras, llamadas a compartir con el director—patrono, individuo o colectividad—la autoridad en las Empresas. La idea del control obedece al concepto de que la producción y cambio de productos se encuentra en la base del orden social, y si bien la evolución técnica de la vida económica trae consigo los elementos que harán trasformar en colectivo el sistema de producción y cambio de productos, el proletariado, el capital humano, que desempeña una función esencial en la producción, debe acelerar con su intervención este progreso y afirmar sus cimientos incorporándose a él.

Con mayor fundamento, pues, tratándose de la producción y cambio de productos que la organización de la sociedad confía a los Ayuntamientos, que tienen en sus manos bienes e intereses colectivos y no privados, se ve el papel importantísimo que debe desempeñar la organización sindical de los empleados municipales en su actuación colectiva, puesta al servicio de la civilización, del progreso y del bienestar de una ciudad.

Recíprocamente, la sociedad debe am-

parar en que un régimen de legalidad, de justicia, sustituya al favoritismo, siempre arbitrario e injusto. Porque el favoritismo crea el desaliento, la desmoralización, la irresponsabilidad. Porque no recompensa a los más capaces y laboriosos, sino a los más intrigantes y porfiados en llegar.

Más aún que en la industria privada, el arquitecto, el ingeniero, el contable y hasta el modesto barrendero deben sentirse al abrigo del capricho o de la venganza política. La seguridad para el asalariado del Ayuntamiento de que el mezoquino rencor del concejal lesionado en sus intereses electorales no vendrá a enturbiar y ofuscar su obra de interés general es la condición para que esta obra pueda efectuarse.

Claro que si los asalariados municipales tuvieran una fuerte organización, localmente primero, provincial y nacional después, se harían respetables. Pero aquí asoma lo delicado del problema, ya que la calidad profesional de los asalariados municipales, precisamente en su aspecto colectivo, es imprescindible a la vida misma (hospitales, servicios de higiene, aguas, etc.), y, por tanto, la huelga para imponer sus reivindicaciones queda forzosamente circunscrita a casos extremados.

El estatuto, el contrato colectivo obvia todo conflicto. Es el régimen que impera en los Municipios de alguna importancia en casi todos los países.

Resumiendo: la sociedad puede exigir a los asalariados municipales que demuestren dignidad profesional, sentimiento de responsabilidad, espíritu de iniciativa. Los asalariados municipales pueden exigir de la sociedad ayuda para que la justicia y no la arbitrariedad, para que el estatuto legal y no el favoritismo normalice sus condiciones de existencia, facilite su labor y establezca confianza en el cumplimiento del deber.

Es evidente que nosotros, los socialistas, ocupándonos de todos estos problemas, no hacemos la revolución social tal como la entienden algunos. Así como el albañil no puede levantar sino piedra sobre piedra y al unísono el edificio, tampoco los socialistas podemos edificar el edificio de la sociedad de mañana sino abarcando todos los órdenes de la vida, que son materiales de construcción.

AIMÉ FLOREAL

(De *El Socialista*).

El viejo y el pastor

Un viejo mendigo, cansado y maltrecho, cruzando un barbecho dió con un zagal que inerte, en el suelo, a lo largo estaba y en él nada daba de vida señal.

—Creyéndole muerto, enfermo o herido, se acercó al caído con triste temor y halló que el postrado sobre el duro lecho en llanto deshecho penaba un dolor.

—Viéndole tan joven, y en tan triste trance, pensando en el lance que así le afligió, ducho por sus años

en riñas y amores y en miles dolores, fué y le preguntó: —Dime, zagalillo: ¿Por qué esa tristora? ¿No ves que es locura a tu edad llorar?

—¡No puedo, no puedo —le dijo llorando— mi llanto acallar!

—¡Maldito dolor! ¿Acaso la causa del llanto es amor?

—Cariño, señor...

—¡Pardiez con el mozo! ¡No llores zagal!

¿A mano no tienes un medio

de aplacar el mal?

—Mi mal es fatal...

¡...No tiene remedio!

—Tu edad es florida; la vida

ahíta es de hiel.

El trago pesado

poquito y al lado

y al dolo

ceniza con él.

—¡No puedo, no puedo...!

—No llores, caramba

que así estás risible.

¡Olvida a la ingrata

causa de tus penas!

—¿Ingrata?

¡Jamás! ¡Imposible!

¡La llevo en mis venas!

—No seas tontuelo.

Deja a tu pastora,

que el hombre no llora

por una mujer.

Cesen ya tus lágrimas,

y el sabio consejo

acepta de un viejo

que olvidó un querer...

—Perdonad, anciano.

Usted se equivoca,

pues troca

su boca

lo puro en insano

y no soy de roca...

—Pues di,

¿tu pecho

quién hiere?

Dime lo que fuere

Y fuera de sí

increpó a los cielos.

Maldijo,

y en llanto deshecho

le dijo:

—¡Mi madre se muere!

CEFERINO ORTIZ

A los obreros de Fontanería-Alcantarillas

Camaradas: Vista la propuesta de la Junta general de dar los afiliados una peseta por cada compañero que fallezca con destino a la familia del interfecto o persona que previamente estuviere designada para su percibimiento (siempre que obrase en poder del Comité de la Sección escrito acreditativo de la voluntad del finado), se notifica a todos por el presente que la nueva modalidad de auxilio entrará en vigor a partir del día 1.º del próximo mes de julio.

Por tanto, se ruega a todos los asociados que para poder responder con la prontitud debida al primer caso que ocurra se sirvan entregar la primera cuota en el presente mes al compañero Juan Arévalo, de Talleres, por ser éste el designado por el Comité de la Sección para hacer la recaudación.

Compañeros: Si queremos acabar con el triste espectáculo de las bandejas que desde tiempo inmemorial venimos presenciando todos, debemos pertenecer a

esta entidad para solidarizarnos con el infortunio. Obra es de todos y para todos y por ello nos interesa más que a nadie paliar los tristes efectos de nuestro último paso.

De practicar todos unidos este auxilio, con un poco de buena voluntad y perseverancia, ensancharíamos el radio de acción con incalculables beneficios para nuestras, hoy día, desamparadas familias en estos casos.

EL COMITÉ DE LA SECCIÓN

Junio 1925.

Se suele mirar hoy con grande desdén todas las ideas encaminadas a transformar nuestras viejas y carcomidas Sociedades; el agua filtra las más duras rocas, cuanto más los leños gastados por la podredumbre, y las ideas, sería temeridad negarlo, filtran algo más que el agua.—F. PI Y MARGALL

EL LUGAREÑO Y EL MAGNATE

Un señor de calidad,
por dar, con magia distinta,
a su vida variedad,
se iba en verano a la quinta
y en invierno a la ciudad.

Tras la casa del señor
la de un labrador había,
ruin casa en que al labrador

así el hielo le atería
como le asaba el calor.

Por más de cincuenta abríles
fué casa de tanta mella
nido de gorriones viles;
y a la del señor desde ella
pasaban después a miles.

Incomodado el usía
porque al asomar el día
los gorriones con empeño
con su *chau chau*, si dormía,
le interrumpían el sueño,

la casa del labrador
furioso, sin más arrasa.
—¿Tal sinrazón, diréis, pasa?—
Era más rico el señor,
y vino abajo la casa.

Sin casa ya los gorriones
do anidar en los abríles,
del otro a los murallones
fueron después, más que a miles,
los malditos, a millones.

Y a cada instante al Señor
cantándole el jaleluya!,
le entraron en tal rencor,
que cual la del labrador
tuvo que arrasar la suya.

Justo premio al que inclemente
pudo dejar sin consuelo
a un labrador indigente.

*Siempre se ensucia la frente
el loco que escupe al cielo.*

CAMPOAMOR

Cómo quieres que te olvide...

Si señor. Hay cosas que jamás se pueden olvidar. Por más que se tenga interés en desterrarlas de la memoria la inutilidad corona el esfuerzo: firmes y constantes se presentan ante los ojos.

Unas veces se recuerdan por obsesión y otras por auto-exposición de las mismas. La obsesión nace de la meditación y del deseo, y la auto exposición de los hechos ridículos que se verifican en su redor por acción directa de ellas; la primera plasma, y la segunda vitaliza.

Pongamos un ejemplo: En una excursión se graban en la retina, con hondos trazos, las cosas insospechadas que se descubren por primera vez y en el estudio humano se afincan en la mente las ideas desconocidas fuertemente. Pues bien: yo tengo constantemente ante mi vista una visión por obsesión y exposición. Se afincó en mi cerebro en determinada ocasión que fui a la sierra, y la produjo un abedul cubierto por robustas zarzas y cabrahigos. Desde aquella ocasión siempre que veo un abedul mi fantasía me lleva a los lugares de aquel que vi aprisionado. La cosa es bien ridícula; pero, ¡si vierais con qué tesón pugnaba por desasirse y romper el obstáculo para que le viera el sol! Y es que hay vanidad hasta en las plantas.

FRAY COLMENA

El Día Municipal

Este es el título de una opereta bufa, en no sabemos cuantos actos, estrenada en Madrid el día 25 del pasado mes entre la más estrepitosa rechifla general. Por la indole inadecuada del asunto, lo toseó de la trama captadora de adeptos y relieve de los actores que intervinieron en su presentación, auguramos su caída al foso.

Al espectador—parte integrante de la obra que se representa—hay que servirle platos fuertes, sustanciosos y delicados, que conforten su estómago y le libren de indigestiones caciquiles.

Entre los intérpretes de la obra se dieron casos de verdadero regocijo. Un primer actor equivocó el papel y pronunció en irónica exclamación: «Donde dile Diego quise decir digo». Han visto lobos donde sólo había una costumbre de fantasmas; otro en una salida difícil hizo un monólogo sobre ética recomendándola (¿nos pedirán informes de este actor?) y los demás no pasaron de medianías.

Visto el resultado recomendamos a los autores el estudio de otro asunto más digno y en consonancia con el espíritu del público, único pagano de la fiesta.

TRAMPOLIN

Corrent y Compañía.—Válgame Dios, 6

BIBLIOTECA

DE LA

AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES

Presupuesto de gastos e ingresos del Interior para el año 1922-23 del Ayuntamiento de Madrid.

Presupuesto de gastos e ingresos del Ensanche para el año 1920-21 del Ayuntamiento de Madrid.

Presupuestos generales del Estado (año 1921-22).

Presupuestos generales del Estado (año 1922-23).

Escalafón de Empleados del Ayuntamiento de Madrid.

DIVERSOS

CHAARI BARBER.—*El Arte de guisar bien.*

SALAZAR Y DOMINGO (Iñigo).—*Proyecto de reorganización de servicios y personal de Inspecciones Sanitarias* (manuscrito).

AYUNTAMIENTO DE MADRID.—*Proyecto de reorganización y reforma de los servicios de la Beneficencia municipal.*

AYUNTAMIENTO DE MADRID.—*Proyecto de emisión de un empréstito de 90.000.000 de pesetas* (Año 1921, folleto).

CANAL DE ISABEL II.—*Memoria sobre el estado de los diferentes servicios del Canal en octubre de 1924* (folleto).

Documento privado hecho por las Sociedades propietarias de la Casa del Pueblo de Madrid, reconociendo copropiedad a todas las Sociedades que han aportado cantidades para la mejora del inmueble (año 1922, folleto).

RELIGIÓN

CONDE DE VOLNY (El).—*Las ruinas de Palmira.*

H. DE IBARRETA (R).—*La Religión al alcance de todos* (dos ejemplares).

MENCOS G. DE PAREDES (Joaquín).—*La libertad religiosa* (folleto).

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Boletín del Ayuntamiento de Madrid.
El Obrero Municipal (años 1921-22-23 y 24).
Gaceta de Administración Local.
La Revista Socialista (año 1904).
La Ilustración Obrera (año 1907).

GRUPO SEGUNDO

MATERIAS

Agricultura, Astronomía, Ciencias aplicadas, Filología, Filosofía, Física, Historia Natural, Matemáticas, Pedagogía.

AGRICULTURA

C. (R.).—*Manual del Arbolista.*
SALAZAR y DOMINGO (Iñigo).—*Estudios agrícolas.*

ASTRONOMÍA

GUILLEUM (Amadeo).—*El Sol.*

CIENCIAS APLICADAS

BAUDRY DE LAUNIER (L.).—*El Arte de conducir un automóvil.*

PATRONATO DE INGENIEROS Y OBREROS PENSIONADOS.—*Memoria relativa al primer período de su gestión que presenta al excelentísimo señor Ministro de Fomento.*

MONTELLANO DEL CORRAL (José).—*Tratado de incubación natural y artificial.*

PEÑAR (Pedro).—*Cartilla de dibujo geométrico industrial* (primera parte).

PEÑAR (Pedro).—*Cartilla de dibujo geométrico industrial* (primera parte, láminas).

SANZ (F.).—*Nociones de Telegrafía, Telefonía y Legislación.*

FILOLOGÍA

ADELINE (J.).—*Vocabulario de términos de Arte* (año 1887).

GARZÓN RUIZ (José).—*Esperanto* (folleto).

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA.—*Pronunciario de Ortografía* (año 1909).

ROBERSTON.—*¿Quiere usted saber francés en diez días?*

FILOSOFÍA

BAKOUNINE (M.).—*Dios y el Estado.*

CICERÓN.—*Cuestiones Académicas.*

FERRI y MOLINARI (Enrique y Luis).—*Los hombres y las cárceles.—El Ocaso del Derecho Penal.*

GONZÁLEZ PINILLOS (Gregorio).—*Ética.*

GONZÁLEZ PINILLOS (Gregorio).—*Psicología experimental y metafísica.*

KANT.—*La Paz perpetua.*

LERBUIR (G. W.).—*Opúsculos filosóficos.*

RECLUS (Eliseo).—*Evolución y revolución.*

SPENCER (Herbert).—*La Justicia.*

FÍSICA

BUCHNER (Luis).—*Luz y Vida.*

LARGETEAN (P.).—*Abrégé des Sciences.*

HISTORIA NATURAL

BLANCO YUSTE (Rafael).—*Elementos de Historia Natural.*

MENAU (Ernesto).—*El Amor maternal en los animales.*

RECLUS (Eliseo).—*La Vida en la Tierra.*

MATEMÁTICAS

ARAMBURU (Fernando).—*Cálculo gráfico elemental.*

PEDAGOGÍA

ALTAMIRA (Rafael).—*Giner de los Ríos, educador.*

ARNOLD (Tomás).—*Ensayos sobre educación.*

FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ-NAVAMUEL (Manuel).—*Ciencia de la Educación.*

GRUPO TERCERO

MATERIAS

Autobiografía, Biografía, Historia.

AUTOBIOGRAFÍA

DAREGLIO (Massimo).—*Mis recuerdos* (memorias, tomo I).

ROCHEFOUCAULD (La).—*Memorias.*

STAE (Madame de).—*Diez años de destierro* (memorias).

VILLARROEL (Torres).—*Vida* (tomo I).

VOLTAIRE.—*Memorias de su vida, escritas por él mismo.*

BIOGRAFÍA

ABANS (Leovigildo).—*Efemérides republicanas.*

CALVO REVILLA (Luis).—*Actores célebres del Teatro del Príncipe o Español* (siglo XIX).

CASTELAR (Emilio).—*Retratos históricos.*

CONDE DE SALAZAR Y COULERET (J.).—*Los héroes españoles del siglo XIX* (tomo I).

CONDE DE SALAZAR Y COULERET (J.).—*Los héroes españoles del siglo XIX* (tomo II).

CONDE DE SALAZAR Y COULERET (J.).—*Los héroes españoles del siglo XIX* (tomo III).

FIDEL.—*Pablo Iglesias en el Partido Socialista Obrero.*

FIRMERY.—*Goethe.*

MORATO (Juan José).—*Jaime Vera y el Socialismo* (folleto).

PLUTARCO.—*Vidas paralelas* (tomo I).

PLUTARCO.—*Vidas paralelas* (tomo II).

RANSOME (Arthur).—*Seis semanas en Rusia en 1919.*

RENAN (Ernesto).—*San Pablo.*

LOLA (Alfonso de).—*Un estadista argentino.*

HISTORIA

ALLARD (Paúl).—*El Cristianismo y el Imperio romano.*

CESAR (Cayo Julio).—*La Guerra en las Galias*

CASTELAR (Emilio).—*Las Guerras de América y Egipto.*

CASTELAR (Emilio).—*La Rusia contemporánea.*

CASTELAR (Emilio).—*Europa en el trienio.*

CASTELAR (Emilio).—*Historia del año 1883.*

CASTELAR (Emilio).—*Historia del año 1884.*

DURNY (Victor).—*Historia de los Romanos* (tomo I).

GUICHOT (Joaquín).—*Historia general de Andalucía desde los tiempos más remotos hasta 1870* (tomo V).

JAURÉS (Juan).—*Historia social de la revolución francesa* (tomo I).

JAURÉS (Juan).—*Historia social de la revolución francesa* (tomo II).

JAURÉS (Juan).—*Historia social de la revolución francesa* (tomo III).

JAURÉS (Juan).—*Historia social de la revolución francesa* (tomo IV).

LITVINOV.—*La revolución bolchevique* (folleto).

MEREL (Manuel).—*Cronología.*

MARÍN PÉREZ (Andrés).—*Guía de Madrid y su provincia* (año 1889, tomo II).

MARX (Carlos).—*La Guerra civil en Francia* (tomo I).

MENÉNDEZ SALAZAR (Angel).—*El Eco de la guerra y crónica de la guerra entre España y los Estados Unidos* (año 1886).

MONTEQUIEU.—*Grandeza y decadencia de los Romanos.*

MORA (Francisco).—*Historia del Socialismo español.*

TÁCITO (C. Cornelio).—*La Germania y Diálogo de los oradores.*

España y su Historia (Edición Calleja).

Nuevo testamento.

GRUPO CUARTO

MATERIAS

Jurisprudencia, Leyes, Reglamentos.

JURISPRUDENCIA

MUCINS SCEVOLA (G.).—*Sentencias y respuestas. Jurisprudencia del Código civil.*

(Se continuará.)